

VELEIA

REVISTA DE PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA, ARQUEOLOGÍA
Y FILOLOGÍA CLÁSICAS

Comité de Redacción:

I. BARANDIARÁN J. L. MELENA M. QUIJADA J. SANTOS V. VALCÁRCEL

Secretario:

J. GORROCHATÉGUI

7



Torso *thoracatus* hallado en
Iruña, Álava, la
antigua
Veleia

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD
AINZINATE-ZIENTZIEN INSTITUTUA

SERVICIO EDITORIAL
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO



ARGITARAPEN ZERBITZUA
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

VITORIA

1990

GASTEIZ

NOTAS SOBRE DOS PARTÍCULAS DEL GRIEGO MEDIO

Un término muy usual en lingüística griega es el de *partícula* y, sin embargo, es uno de los términos usados con mayor inconcreción. Las opiniones sobre su concepto son variadas; recientemente Jack Feuillet dice en la conclusión de su estudio que

«es imposible encontrar un punto común aparte de la invariabilidad: ni el «peso» fónico, ni la acentuación, ni la autonomía, ni las funciones, ni el comportamiento sintáctico, ni el sentido pueden reunir a este conjunto en una clase homogénea. Es preferible suprimir este concepto de la lingüística antes que mantener una unidad ficticia que nada la justifica»¹.

Esta opinión, expresada medio siglo después del trabajo de Denniston², puede parecer, tal vez, algo extremada. Es cierto que en la mayoría de los tratados gramaticales del español —y de otras lenguas modernas— no es generalizado su empleo, ni significa lo mismo, ni existe siquiera una categoría gramatical con este nombre, pero la situación en los estudios lingüísticos sobre la lengua griega es distinta; hay en ellos un consenso en la aceptación del término de partícula muy general y más o menos todos los helenistas entienden a qué se está refiriendo el autor que lo emplea aunque el concepto sea, en ocasiones, algo nebuloso e inaprehensible. Obras específicas sobre partículas son relativamente frecuentes en los estudios sintácticos del griego y, en cuanto a obras generales sobre partículas griegas, junto a la citada de Denniston contamos las conocidas de M. E. Thrall³, Blomquist⁴, de Des Places⁵ y Labey⁶. Son muchos los artículos que tratan aspectos monográficos sobre partículas y autores determinados; no es posible incluir a todos, mencionaremos aquéllos⁷ que ofrecen puntos de vista sobre lo que se trata; más recientemente se

¹ J. Feuillet, «Le statut des particules», *Cahiers Balkaniques* 12, 1987, p. 44.

² J. D. Denniston, *The Greek Particles*, Oxford 1934.

³ M. E. Thrall, *Greek Particles in the New Testament*, Leiden 1962.

⁴ J. Blomquist, *Greek Particles in Hellenistic Prose*, Lund 1969.

⁵ E. des Places, *Études sur quelques particules de liaison chez Platon*, París 1929.

⁶ D. Labey, *Manuel des particules grecques*, París 1950.

⁷ C. J. Ruijgh, «Esquisse d'une nouvelle théorie sur τε épique», *Mnemosyne* 22, 1969, pp. 1-66, desarrollado

luego en *Autour de τε épique. Études sur la syntaxe grecque*, Amsterdam 1971. G. R. McLennan, «Μέν and δέ referring to the same person(s)» *Glotta* 53, 1975, pp. 76-78. C. F. D. Moorhouse, «Observations on epic ἀλλά», *CQ* 46, 1952, pp. 100-4. J. Redondo, «De nuevo sobre la cuestión de las partículas griegas», *Actas del VII cong. Esp. de Est. Clás.* t. I, Madrid 1989, en prensa; los de O. Navarre, publicados en *Revue des Études anciennes* desde 1904 al 1908, sin olvidar los de W. J. Verdenius sobre καί, οὐδέ, δέ, ὥστε καί, publicados en *Mnemosyne* en 1954, 1974, 1975, 1976, 1977 y 1979.

han defendido tesis doctorales sobre partículas en autores próximos a nosotros como J. I. González Merino⁸ y en nuestra Universidad E. Redondo⁹.

Con todo, la situación dista de ser clara incluso en griego moderno. En efecto, las gramáticas griegas modernas llaman partículas (μόρια) a los elementos auxiliares para la caracterización de la unidad verbal, los categorizadores (νά, θά, ἄς y γιά)¹⁰, con exclusión de otra cosa y el resto de los términos que las gramáticas antiguas llamaban partículas son designadas como conjunciones o adverbios; dice: «El estado de inestabilidad semántica de las partículas se manifiesta por el hecho de que cambian a menudo de función en el discurso»¹¹. Con este estricto criterio Denniston hubiera debido reducir su estudio a cinco o seis términos escasos y el empleo de cada uno de ellos hubiera quedado aún más reducido. Pero parece que el concepto de partícula en griego, y en otras lenguas, no debe circunscribirse sólo a la palabra sino a la función que se trata de realizar. La ya clásica definición de Denniston de partícula como palabra que expresa el modo de pensar (a mode of thought) aislado o en relación y una emoción (a mood of emotion), con toda la dificultad que entraña, puede seguir siendo útil aunque su clasificación y estudio deban ser revisados. Frente a lo que dicen los diccionarios de lingüística:

«Una partícula es un morfema gramatical no autónomo que forma con un morfema lexical una unidad acentual o palabra. Bajo el nombre de Partículas se agrupan a menudo los afijos (sufijos, prefijos), las conjunciones de coordinación (como el latín *-que*), los adverbios negativos (como el francés *ne*, el griego μή), las preposiciones (como el francés *de*)»¹².

Una palabra puede ser una palabra autónoma que *es usada* como vehículo para expresar una emoción. Es, por tanto fútil buscar el nivel fonológico o gramatical del término. Asimismo no debe confundirnos el hecho de que pueda ser incluida unas veces como adverbio —o nombre o verbo o lo que sea— y otras como mero *indicativo de emoción*; pues, por poner un ejemplo castellano, ésto y no otra cosa es el nombre común masculino singular *carajo* en la expresión *¿Qué carajo haces aquí?*; la inclusión en la interrogación de la palabra, que ha dejado aquí de significar el valor que le da el diccionario —y que ha sido olvidado por la mayoría de los hablantes— indica la agitación emocional del hablante (ira, alarma, sorpresa, etc.). No tiene sentido, pues, buscar un conjunto homogéneo para la clasificación de los términos sino una categoría semántica determinada; en este sentido tiene razón Denniston en su expresión «less body, more bouquet».

Las gramáticas y estudios sobre la lingüística del griego clásico han englobado en el concepto de partícula el valor de manifestación del modo de pensar y de estados emocionales, por una parte, y el que tiene como función establecer relaciones entre ideas diferentes por otra, las llamadas partículas conectivas, que al propio tiempo confieren un valor lógico a la conexión¹³. El rico juego de estas locuciones, aún más expresivo por la combinación de partículas simples, lo conocemos en griego desde la lengua de la épica, es decir, las conocemos al término de un largo proceso de creación de una literatura de trasmisión oral. La historia de la lengua griega desde el ático

⁸ J. I. González Merino, *La Lengua de Menandro (Estudio de las Partículas)*, Tesis doctoral de la Universidad de Salamanca 1983, y «Las Partículas en Menandro», *EClas* 86, pp. 163-184. E. García Domingo, «Uso de las partículas en la versión griega del S. C. de Asclepiade y sus correspondencias en latín», *CFC* 11, pp. 395-411.

⁹ E. Redondo, *Estudio sintáctico de las Partículas en el Período helenístico: Herodas*, Tesis doctoral de la Universidad del País Vasco, 1990, sin publicar.

¹⁰ Μ. Τριανταφυλλίδη, *Νεοελληνική Γραμματική (της δημοτικής)*, Atenas 1940, § 1061.

¹¹ Συντακτικό της Νέας Ελληνικής (Β' και Γ' Γυμνασίου), ΟΕΔΒ 1980, pp. 156.

¹² *Dictionnaire de linguistique*, ed. J. Dubois, París 1973.

¹³ J. D. Denniston, *op. cit.*, pp. xxxix.

clásico hasta el de la koiné es, en cierto modo, la historia de la desaparición de estas partículas en lo que se refiere a la expresión de los matices emocionales quedando, parcialmente, como valores adverbiales y de coordinación (adición, disyunción, oposición, motivo y consecuencia). A partir de la koiné y en el milenio siguiente, apenas es preciso recordar que tanto mayor es su empleo cuanto más elevado el género literario o culto el escritor; en relación a esto, mencionaré que la búsqueda emprendida tiene lugar en la nueva lengua, la evolución histórica del griego en su etapa medieval, y el estudio tiene por objeto las nuevas expresividades; no interesan a este propósito los textos que continúan usando el ático procedente de la renovación conocida como aticismo y las imitaciones de la vieja lengua culta de los autores bizantinos.

La rica expresividad lograda por las partículas clásicas desapareció, las que sobrevivieron de ellas lo hicieron sólo expresando enlaces; y sin embargo, la lengua siguió expresando énfasis y demás *moods of emotion* de maneras variadas y construyó un nuevo sistema de conexiones sintácticas sin desmontar, por decirlo así, el viejo pero no lo veremos escrito; irá generando un nuevo código lingüístico coherente, en general conservador y unitario, pero animado por un nuevo espíritu popular. Ello no ocurrirá hasta entrado el segundo milenio, en la épica oral bizantina y textos de la nueva lengua, y las razones son conocidas y expuestas ya en otros lugares¹⁴, lo resumiré diciendo que la no creación de una nueva lengua literaria basada en la popular y como resultado de una estilización de ella ha sido la causa capital. Sin duda, tras los doscientos o trescientos años de formación y desarrollo de la poesía épica y de la lengua homérica, las partículas clásicas fueron el resultado de la regularización de los procedimientos para notar los valores impresivos y expresivos de la lengua coloquial hablada¹⁵, cosa que no ocurrió en la koiné: «La evolución de las partículas representa un estadio relativamente tardío del desarrollo de la expresión»¹⁶.

La partícula no tiene por qué serlo *per se*. Una palabra no nace partícula; antes de serlo es otra cosa y sólo su empleo en un nivel de expresividad determinado es lo que la convierte en partícula; Nombres, adjetivos, pronombres, verbos y toda suerte de palabras de impecable origen y empleo como tales, pueden ser usados como partículas para expresar énfasis o emociones, para relacionar ideas sucesivas y conectar proposiciones; y, en ocasiones, sin detrimento de su valor originario, son más frecuentemente usadas como tales que con el valor que recoge el diccionario; así, tenemos nombres, adjetivos, pronombres, verbos, adverbios y cualquier palabra con sentido pleno o de relación, expresión fática, estereotipo o frase en lenguas modernas¹⁷. Acabará por entenderse como partícula cuando el vaciado de sentido¹⁸ sea total y quede como mera señal de emoción. Ello permite considerar como partículas a aquellos elementos que tienen un valor añadido al nivel gramatical y al léxico. Ello plantea ciertos problemas a la gramática y sobre todo a los diccionarios al uso; «Pequeña palabra invariable, elemento de composición (afijo, prefijo,

¹⁴ R. Browning, *Medieval and Modern Greek*, Londres 1969. J. M. Egea, «El griego de los textos medievales», *Velesia* 4, 1987, pp. 255-284.

¹⁵ Hay que señalar que era el hexámetro, es decir el verso sometido a medida y peso, el único procedimiento para la comunicación, y en los siglos de creación de la épica homérica fue cuando se fueron creando las partículas clásicas a partir de palabras que serían tan nombres, verbos y adverbios como las medievales.

¹⁶ J. D. Denniston, *op. cit.*, xxxvii.

¹⁷ El castellano coloquial suministra una buena colección de palabras cuya única función enfática, emocional o conectiva en la frase es evidente; desde este pun-

to de vista son claras partículas: adjetivo: *bueno*, como conectiva; pronombre: *éste* en Argentina, como conectiva introductoria; verbo: *digamos* limitativa; giro adverbial: *un poco* restrictiva o *captatio benevolentiae*; conjunción o giro: *o sea* —*osá* en la cadena de la frase—; *pues* continuativa, etc.

¹⁸ Es evidente que el sentido originario le confiere el coeficiente de valor expresivo, emocional o enfático; el grado de inconveniencia social en el uso del término —su valor semántico— tiñe de tintes más o menos emotivos la expresión: *¿Qué demonios dice Ud.?* manifiesta una impaciencia, ira o extrañeza menor que otro como *¿Qué coño dice Ud.?*

sufijo) o de ligazón (conjunción, preposición)¹⁹. Desde luego el concepto de partícula está más próximo a la interpretación de Denniston y es mucho más rico y complejo. Desde este punto de vista la estadística será la que acabe determinando cuándo una lengua utiliza sistemáticamente, o al menos frecuentemente, una palabra —sea cual sea su origen— como partícula; y ello es también causa de que en el estudio que se haga de la mayoría de ellas sea el primer empleo presentado el de conjunción o adverbio o los dos. Imponiendo límites a este estudio nos veremos impulsados a no incluir como partículas nombres o verbos— al menos los más de ellos— por considerar que este nivel léxico puede ser incluido en otro sitio más propio del estudio de la lengua coloquial.

Tampoco este término genérico debe referirse a los categorizadores verbales —θά, νά, ἄς— o, como hacen los manuales, incluir δά y μή²⁰. Fuera de los sentidos de conjunción final (y completiva) de νά y μή, es necesario interpretarlas como marcas morfológicas (temporales, modales, aspectuales) caracterizadoras de la unidad verbal en función de planos de incidencia; tal vez en los tiempos tempranos del griego medio fueran formas auxiliares flexivas, mas ya avanzado el segundo milenio quedan como invariables y si se denominan μόρια es por carecer de otro término más a mano. De cualquier manera, es preciso establecer para el griego moderno el mismo concepto que tenía el término para el clásico. Las funciones de γε, δή, ἦ, οὖν, περ, τοι, etc. siguen siendo expresadas, bien que por otros procedimientos; sin duda las partículas antiguas desaparecieron pero otras han surgido, sólo es preciso reconocerlas como tales. Con el fin de ilustrar esta afirmación presento dos vocablos καί y τότε que presentan funciones enfáticas añadidas (intensivas, conectivas, atributivas, ilativas, etc) a sus valores de conjunción o adverbio, estudiadas en textos redactados en versos decapentasilabos²¹. La primera de ellas, καί, poseía estos valores en la antigüedad y, como robusto tronco enraizado en la lengua, conserva a través de los siglos valores que tenía o adquiere otros; unas veces es la inhabilidad del autor en reproducir el ático clásico lo que motiva que se pueda decir que «el excesivo y monótono uso de καί para enlazar oraciones hace el estilo narrativo de Marcos desagradable y coloquial»²² (la cursiva es mía), otras la versatilidad de καί en la lengua hablada presionaba también en la escrita, que seguía sin permitir la incorporación de los nuevos procedimientos. El otro ejemplo es τότε, una adverbio temporal, que adquiere²³ un valor enfático, conectivo y apodóxico que lo caracteriza, creo, como verdadera partícula.

καί

Conjunción y adverbio, además de sus usos como tales, esta palabra tiene una gran versatilidad de usos, muchos de los cuales están comprendidos dentro de lo que se puede considerar como expresión de una relación subjetiva del hablante con el contexto expresado o una emoción. Por este motivo recojo los usos clasificándolos en dos apartados: como nexos de unión que añade una idea —verbal o nominal— en adición a otra, y sin expresar una adición; en el primer caso (II del estudio) distingo cuando está usada para expresar énfasis, de un tipo u otro, y cuando no; en el segundo (I del estudio) trato de separar los usos en que otorga énfasis al término que precede de

¹⁹ El *Dictionnaire* de Robert.

²⁰ Cf. nota 8; solamente el adverbio καὶν, debido a su valor enfático en ocasiones, es una partícula en el sentido que se trata.

²¹ DA: Diyenís Acritas (Criptofer., Eскур. etc.), PPr: Poemas Prodrómicos, CMor: Crónica de Morea, HAndr: Hijos de Andrónico, Arm: Armuris.

²² F. Blass, A. Debrunner, W. Funk, *A Greek Grammar of the New Testament*, 1961, p. 227.

²³ El castellano «entonces» es usado de un modo similar pero, a diferencia del griego que lo incluye en textos medievales tempranos, solamente en época muy reciente lo vemos atestiguado con estos valores.

los que se usa con un valor conectivo; en realidad este valor, en el caso del término que nos ocupa, es el que permanece constante a lo largo de toda de la extraordinariamente larga historia del griego, valor duradero, omnipresente, vivo y expresivo hasta el griego hablado de hoy.

Cf. J. D. Denniston, *The Greek Particles*, Oxford 1934, pp. 289-327. S. Trenkner, *Le style KAI dans le récit attique oral*, Assen, Pays-Bas 1960. M. J. Verdenius, «Καί 'and generally'», *Mnemosyne* s. 4 7, 1954, p. 38. *id.*, «Adversative καί again», *Mnemosyne* 4 27, 1974, pp. 1973-4; «Καί belonging to a Whole Clause», *Mnemosyne* s. 4 29, 1976, p. 181. P. Makridge, *The Modern Greek Language*, Oxford 1987, pp. 240-3.

I. INTENSIVO

1. Enfático

a) Sirve para dar intensidad un elemento gramatical:

oración:

Ἄλλοι, καί τί καρδίζουσιν νά σφάλουν πρὸς τὸν Θεόν; CMor 1256; καί τότε ἡ μητέρα ἄκου καί τί τοῦ λέγει DA E560; εἰ δὲ καί ἀγαπᾶς τὴν περισσά DA E282; μήπως ἀπὸ ἐρωτά τινος καί κλίνη εἰς ἀγάπην DA A76.

o nombre:

ἐγὼ ἔχω καί τὸ ἀδελφί σας DA E164; ἐν καί τέτοιοι ἀπὸ ἐκείνου HAndr. 64, 136; ράβου καί τὰ ματάκα του, βάρτου καὶ εἰς τὲς μασχάλες, (καί) βάρτου καὶ εἰς τὰ πόδια HAndr 27-9; ἐὰν ἐγὼ ἐνθυμηθῶ ..., καί ἂν οὐδὲν διαγύρω ἐγλήγορα μετὰ καὶ τῆς μητρός μου, καί νά ἐπάρω καὶ τὰ ἀδελφία μου..., νά πάρω καὶ τὸ πλοῦτος μου καὶ τὰ φαρία μου ὄλα, καί νά ἐβγάλω καὶ τὰ ἀμάλωτα... DA E457-62 caso que también podría clasificarse en el apartado que sigue.

b) Ponderativo. Alude a un elemento gramatical, al que incluye en la proposición, que sirve de referencia para ponderar la calidad de lo referido, o el *pathos* del hablante que, al establecer un elemento comparativo generalmente extravagante —por lo increíble, extraordinario o despreciable— desde su valoración, muestra su modo de pensar decidido, admirativo o despectivo:

γίνομαι καί Χριστιανός DA E177; πηδοῦν το καί οἱ γυναῖκες HAndr 18; ἐδίωξεν τὰς παρανόμας... θυσίας, ἔδειξεν καί τὸν θάνατον καλόν DA E104-5; τραυλίζονται καθ' ὄραν, ἐκεῖ καί ἀστέρων βλέπουσιν (ven por ahí hasta estrellas) PPr 2.92; ὡς καί τὸ δίκαιον εἶχεν (como es claro y evidente...) DA E915.

c) Atributivo, equivale a un adverbio o adjetivo de cantidad («mucho, especialmente») que califica y concentra la atención en el término que sigue al que confiere un valor atributivo:

ἄμε εἰς τὰ γονικά σου καί παίδευε καί τὸ παιδί (sea tu hijo a quien cuides) Arm. 194-5; γιατί εἶναι καὶ ἄντρες πλεῖα καλοί Porf 27; ἂν σύρω τὸ σπαθί..., καί αὐριον νά σὲ ὀνειδίζουσι DA E367-8; ἔχε ἡμερότητα..., νά εἶσαι καί πανεύφημος DA E446; καὶ ἐσὺ κοιμᾶσαι στὸ ψαθὶν καί γέμεις καί τὰς φθείρας (y son ríojos lo que tienes) PPr 3.79; λογάριασέ με καλῶς, καί ἂν μ' εὐρης χρώμενον κακῶς... τότε καί κατονείδιζε, τότε κατάκρινόν μοι (que sea entonces cuando...) PPr 2.67-8; φουσσάτον, καί ἑκατὸν χιλιάδες DA E215, aunque aquí tal vez se trate de falsa grafía por καὶν antes que atributivo.

d) Aposicional: εὐχαριστῶ καί μυριοευχαριστῶ Arm 47; δοξάζω σε καί δεῦτερον καί τρίτον HAndr 104; δοῦλον σὲ ἔγραψα εἰς αὐτὸ καί τρίτουλον νά σ' ἔχω DA A208; ἔθεσεν καί ἀπόθεσεν Arm 90.

e) Marcando un clímax: ἦτον ὁ Ἄφρατης δυνατός, ἦτον καὶ βουρκομένος, εἶχεν καὶ κύματα βαρεά, ἦτον καὶ ἀποχυμένος *Arm* 43-4; πολλά εἶναι φοβερός, πολλά ἔναι καὶ δυνάστης *DA* A176; ἐξέβηκε καὶ ἡ ψυχὴ, ἐχάθη καὶ τὸ κάλλος *DA* E112; ἐτύφλωσας τοὺς ὀφθαλμούς, ἔσβεσας καὶ τὸ φῶς μου *DA* A635.

2. Conectivo:

a) Responsivo, en relación a otro elemento anterior: ἔχω καὶ ἐγὼ δικόν μου *HAndr* 52, 54; ἄμε, μωρὲ Σαρακηνέ, νὰ πῆς καὶ σὺ μαντάτον *Arm*. 99, 166; εἶχε καὶ τοὺς ἀγούρους του *DA* Ka. 47; οὐ θέλω ξύλον καύσιμον, οὐ θέλω καὶ καρβοῦνιν *PPr* 2.30.

b) Aparte intensivo. Introduciendo un paréntesis en el discurso o ruego reclamando atención, perdón, etc.: Παρακαλῶ σε ἀπὸ τοῦ νῦν, καὶ νὰ μου συμπαθήσης *DA* A238.

II. ADICIONAL COPULATIVO

1. Sin énfasis, añadiendo un término o idea a otro anterior

a) Simple unión de cosas o cualidades —raro en clásico, pero frecuente ahora—:

τὸ περίφημον καὶ μέγα κάστρον *DA* Ka 9; βροντᾶ καὶ ἀστραφτεῖ ὁ οὐρανὸς καὶ σειετο ὁ ἄπάνω κόσμος *Muerte de Digenis* 2;

En una sucesión temporal: ἐγεννήθη καὶ ἐμεγάλωσεν καὶ ἐγένηεν τετραέτης *DA* E223; ἔξω ἦταν καὶ ἔσω βρέθη *HAndr* 45; καὶ εὐθὺς τὸν ἐθανάτωσεν αὐτὸν καὶ τὸν φαρίν του, καὶ εὐθὺς ἔκατεπήδησεν καὶ ἐπῆρεν *DA* E941-2; καὶ ἀφότις εὐλογήθησαν, ἐχαίρετον μετ' αὐτήν, καὶ ἀφότις ἐκοιμήθημεν μετὰ τὴν ἡλιογεννημένην, ἔτεκε παῖδα *DA* E217-9.

Una característica es el relato plano, es decir, una sucesión de oraciones principales en coordinación unidas por καί... καί... καί... donde sería de esperar adverbiales de tipos diversos: καὶ ἐπέζυσε τὴν λυγερὴν... καὶ αὐτὸς ἐκαβαλλίκευσεν... καὶ ἐπῆρεν τὸ κοντάριν του καὶ προσυπήντησέν τον καὶ ὀμπρὸς τὸν ἐλάλησεν... καὶ κονταρέαν τὸν ἔδωκεν... καὶ εὐθὺς τὸν ἐθανάτωσεν... καὶ εὐθὺς ἔκατεπήδησεν καὶ ἐπῆρεν τὸ κοράσιον *DA* E937-43;

o uniendo oraciones de tipos diversos: Ἄμμη ἄγωμε εἰς τὴν Μαξιμοῦ καὶ παρακάλεσέ την καὶ ἄμποτε νὰ παρακληθῆ καὶ νὰ μᾶς ἐπακούσῃ · καὶ ἐκεῖνη λαὸν πολὺν ἔχει καὶ νὰ μᾶς ἐπακούσῃ (pues... y sí...) καὶ νὰ τὸν παραπέσωμεν ἄγνωστα καὶ τὴν νύκτα καὶ νὰ τὸν παιδεύσωμεν καὶ οὐ μᾶζ κόπη ὁ πόνος, ... (sin duda le venceremos) *DA* E1352-6.

b) Último de una serie asindética en simple enumeración: Δένουν... ράβουν..., βάρτουν..., καὶ βάρτουν *HAndr* 26-29; Ἄμε, ἄμε... καὶ ἄμε *Arm* 194.

2. Con énfasis:

a) Intensivo, en una narración: Κουρσεύουν..., κουρσεύουν..., κουρσεύουν... καὶ πέρνουν τὴν καλὴν του *HAndr*. 1-2, lo que es el punto central del poema en que los tres primeros verbos son una tautología referidos a la misma acción; καὶ ἂν δὲν σοῦ ἴμωσιν (¡cuidado!, si no te lo juran) *HAndr* 41; εἶναι ἑννέα καὶ ἕνας δικός μου δέκα *HAndr* 20;

un uso especial aparece con pronombres personales (= *ipse*): ἄμε, μωρὲ Σαρακηνέ, νὰ πῆς καὶ σὺ μαντάτον *Arm* 99, 166; ἔχω καὶ ἐγὼ δικόν μου *HAndr* 52, 54; τὸ παιδί καὶ αὐτὸ καλοταρίστη (también él) *Arm* 80.

b) Une aspectos de la misma idea, endiadis o uno predicativo del otro: συγκροτᾶ τὸν πόλεμον καλὰ καὶ ἀνδρειωμένα *Arm* 85; ἄς ἀφήσω τὰ πολλὰ καὶ τὸ φλυαροστομίξειν *DA* E160, ex-

presión ésta (ἄς αφήσω τὰ πολλὰ καί) que constituye una fórmula —H1— de un decapentasilabo; μικρὸν καὶ ἀνέλκικον *Arm* 8; μίαν καὶ μόνην σὲ εἶχαμεν *DA* E120; ὁ ἀδελφός μου καὶ ὁ θεός σου *DA* E261.

c) Une añadiendo emoción: ἀρνοῦμαι καὶ τὴν πίστι μου καὶ τὴν πολλὴν μου δόξαν *DA* E176; en ocasiones en anáfora: καὶ ἄπάνω πάπλωμα χρυσὸν καὶ ἄπάνω κεῖται κόρη *DA* E180; ἀλλὶ καὶ τί μ' ἐνόησες, ἀλλὶ καὶ τί μ' ἐποίκεις *DA* E565; μπῆξε τὸ κοντάριν σου... καὶ μπῆξε καὶ τὰ ρούχα σου *Arm* 50-1.

3. Adversativo:

τρῆς γύρους ἔδωκεν καὶ πόρταν οὐκ εὐρήκεν *HAndr* 44; Σαρακηνοὶ ἔχουσιν φαρία... καὶ οὐκμποροῦν περάσει (y, a pesar de ello, no pueden) *Arm* 39.

b) Introduciendo una orden o exclamación: Καὶ οὐδὲν θυμᾶσαι ... τί ἔπαθα; *DA* E355; Καὶ οὐ ἐβλέπεις, Θεός, *DA* E116; αὐτὴν ἐπαραφύλαττα διὰ τὰ ὄραία της κάλλη, καὶ ὑπατε, παραλάβετε ἀμόλυτον κοράσιον (... , pero, id y tomad...) *DA* E174-5.

c) Marcando oposición entre términos: Ὁ δὲ Μουσοῦρ..., καὶ σὺ, ὦ δυστυχεστάτε, (en cambio, tú...) *DA* A661; ἐκεῖνος ἐν' λογαριαστής καὶ ἐσὺ εἶσαι θερμοδότης *PPr* 3.62; ἐμεῖς ὡς γι' ἀποθαμένην σὲ ἐκρατοῦμαν καὶ ἐσὲν ὁ Θεὸς ἐφύλαξεν *DA* E190-1; ἐκεῖνοι..., καὶ ἐγὼ *PProd.* 62-67.

4. Subordinante: Introduce de modo coordinado oraciones que en realidad constituyen complementos de la anterior:

a) completiva:

sujeo ἂν ἐνὶ καὶ καταδέχεσθε *DA* E162; complemento directo ἐπιλόγησε καὶ ὑπᾶν (ordenó que...) *DA* E201; προσέταξε ὁ βασιλεὺς καὶ ἐκτισαν παλάτια *DA* A81; καὶ δὲν θυμᾶσαι, τέκνον μου, κοράσια ὅπου ἀγαπᾶς καὶ δέρνουσιν τὰ στήθη των; *DA* E238-9 tal vez también equivale a un relativo, cf. 4e; διατί ἐπαρωκνήσατε καὶ οὐκ ἤλθατε...; *DA* E1418, cf. οὐκ ὄκνησα τοῦ νὰ ἔλθω *DA* E1419.

b) Continuativo-ilativo Κι ἔδωσαν τὰ ὄργανα βαρεά (Y así, consecuentemente con lo dicho...) *Arm*. 123; καὶ τὸ ἔπαθα... οὐκ ἐλησμονῶ το (por consiguiendo lo que he sufrido...) *DA* E157.

c) Consecutiva: τὸν καβαλάρη οὐδὲν θεωρεῖ καὶ πᾶ νὰ βγῆ ἡ ψυχὴ του (no ve al caballero y consiguiendo...) *Arm*. 102, 105; νὰ μὴν εὐρη χώραν τὸ βέλος... καὶ τρώση τὴν καρδίαν της *DA* A92-3; Μπῆξε..., μπῆξε καὶ νὰ περάσης πέρα *Arm*. 52 del tipo «hazlo y verás»; πῶς ἀπαρνήθης συγγενεῖς, πίστην καὶ τὴν πατρίδα καὶ ἐγενόμην ὄνειδος *DA* A636-7.

d) Concesiva: καὶ τρεῖς γύρους τὲς ἔδωκαν καὶ πόρταν οὐκ εὐρήκεν *HAndr* 44;

III. EN COMBINACIÓN REGULAR

1. Formando bloques copulativos que, si en un principio tuvieron matices subjetivos o enfáticos, han terminado por formar meras conjunciones complejas, repetidamente usadas en el estilo formular de la poesía épica, lo que es más propio de la lexicografía que de este estudio.

a) ἄμα καί: τὴν χάριν τῶν ἀγγέλων ἄμα καὶ τῶν ἀρχαγγέλων *DA* Ka.17-19;

b) καὶ οὕτως: Καὶ μίαν εἶχαμε ἀδελφὴν καὶ οὕτως τὴν ἐχαιρόμασθε *DA* E144-5; ἀνέγνωσαν τὰ γράμματα καὶ οὕτως ἐδηλῶσαν *DA* E298; ejemplos en que los términos todavía expresan sus valores propios que pronto formarían el estereotipo.

c) ὁμοῦ καὶ ὁμοίως καί: γελῶν ὁμοῦ καὶ παίζων *PPr* 1.15, ἔχεις με προσμονάριον ὁμοῦ καὶ ἐκκλησιάρχην *PPr* 1.98; Λοιπὸν διὰ τὴν ἀγάπην τοῦ ὁμοίως καὶ διὰ τιμὴν μου *CrM* 247, que pueden ser interpretadas aún con sus valores propios pero en las que su frecuencia (2447, 280, 536, 605 850, 989, 1156, 1331, etc.) manifiesta su uso combinado.

2. Relativo + καὶ + ἄν:

στριγγέαν φωνίτσαν ἔσυρεν, ὄσῃν καὶ ἄν ἐδυνέτον *Arm* 16, 71, 139, esta segunda parte forma una fórmula H2; ὅπου καὶ «sea donde sea»: ὅπου καὶ ἄν εἶναι ὁ υἰόκας σου *Arm* 120; ὅσα καὶ ἄν ἡμάρτεσεν..., νὰ ἔχη τὸ συμπάθειον *CMor* 38-9.

τότε (τότες)

Antiguo adverbio temporal deíctico «entonces, en ese momento», genera a partir de este valor un sentido continuativo «ya, después» y conectivo «entonces, consecuentemente»; de este último uso deriva, al considerarse la oración anterior como una condición para la acción (τότε = sólo entonces), un valor apodóctico en una formación paralela al ἄν antiguo [εἰ..., ἄν... = «en ciertas condiciones..., en tales condiciones (entonces)...»]. Además, y como consecuencia de su versatili-dad semántica, forma con conjunciones copulativas —δέ, καί— y temporales —πάλιν— grupos de valor conectivo de fácil acomodación a la dicción formular en sus diferentes espacios métricos. Con todo, no es fácil distinguir entre uno y otro de los usos. Quizás pueda ser considerado también un «elemento de composición», sin existencia autónoma, la ἐ- que se antepone a éste y otros demostrativos ἐτότε (ἐτοῦτο, etc.) del griego medio.

I. Adverbio.

Función temporal-demostrativa «entonces»: Ἄνήμενε... νὰ πάρουν..., καὶ τότε... *Arm*. 129-132; ταῦτα τὰ λόγια λοιπὸν εἶπεν ἡ κόρη τότες *DA* A248; ταῦτα τὰ λόγια λοιπὸν εἶπεν ἡ κόρη τότες *DA* A248, donde la partícula λοιπὸν es la conectiva.

II. Enfático.

1. Continuativo.

a) Marcando la sucesión alternativa en una narración:

καὶ τότε τὸ κοράσιον τὸν νεώτερον κατονειδίξει, ... καὶ τότε ὁ νεώτερος οὕτως ἀπολογᾶται... καὶ τότε τὸ κοράσιον τὸν νεώτερον ἐλάλει *DA* E855-96; καὶ τότε ὁ Σαρακηνός τὸν ἄμιρᾶν ἐλάλει *Arm*. 128; καὶ τότε ὁ πρῶτος ἀδελφός οὕτως ἀπηλογᾶται *DA* E135; καὶ νὰ σᾶς εὐλογίσωμεν καὶ τότε νὰ στραφοῦμε *DA* E999; ἐπέξουσεν ἀπὸ τὸν μαῦρον κάτω· τότε ἐκαταρωτῆσαν (donde, por asíndeton, falta καί) *HAndr.* 58; πρῶτα νὰ κροῦν καὶ τότε νὰ ρωτοῦσιν *Arm*. 60.

b) Plativo, acción que adquiere sentido como consecuencia de la anterior «así, sólo entonces»:

συνήχθησαν αἱ γείτονες... καὶ τότε ἄς ἴδῃς θόρυβον *PPr* 1.212; μῖξον ὁμαδὸν ἅπαντα τὰ λαμβάνω καὶ τότε λογάρισε *PPr* 2.63; ὅσοι θέλουν ἄς ἔρθουν καὶ τότε νὰ ἴδῃς κύρκαν τὸν φιλεῖς, ... καὶ τότε νὰ ἴδῃς ἄγουρον τὸν ὁ κόσμος οὐκ ἔχει *DA* E893-5.

c) Conectivo, uso formular

(i) καὶ τότε δε, formando una base formular H₁ (καὶ τότε δε (οοο-)):

καὶ τότε δε καὶ ὁ Διγενὴς τὸν δράκοντα οὕτως λέγει *DA* E1099; καὶ τότε δε καὶ ὁ Διγενὴς οὕτως τὸν συντυχαίνει *DA* E669;

(ii) καὶ τότε πάλιν, formando una base formular H₁ (καὶ τότε πάλιν²⁴ οοο-οοο): καὶ τότε πάλιν τὸ παιδὶν *Arm*. 4, 15, 19, 174, etc.; καὶ τότε πάλιν ὁ ἄμιρᾶς *Arm*. 104, 116, 167, etc., *DA* E542; καὶ τότε πάλιν ἡ μάνα του *Arm*. 7.

2. Eventual, en apódoxis:

ἄν τὸ λυγίσης..., τότε ἄς καβαλλικεύσης *Arm*. 14; καὶ ἄν μ' εὐρῆς... τότε καὶ κατονειδίξει *PPr* 2.67-8; Ἄνήμενε... καὶ τότε νὰ σ' ἀφηγηθῶ [Espera y (= si esperas) te contaré] *Arm* 132; δός μου, ξανθή, ὑπολούρικον, δός μοι καὶ τὸ ραβδὶν μου καὶ τότε, αὐθέντρια καὶ κυρά, βλέπε τὸ... [dame... (si me das...) en tal caso...] *DA* E1172; νὰ τὴν διαφυλάξῃ, μήπως ἀπ' ἔρωτά τινος καὶ κλίνη εἰς ἀγάπην καὶ τότε πέση εἰς θάνατον *DA* A74-6.

UPV/EHU

JOSÉ M.^a EGEA

²⁴ Y también ante vocal: καὶ τότε πάλε οοοο-.